



M<sup>a</sup> José Domenech Ruíz es Licenciada en Ciencias de la Educación y a lo largo de su trayectoria profesional ha puesto especial foco de atención en completar su formación y experiencia profesional en ámbitos relacionados con la pedagogía socioeducativa y las artes escénicas aplicadas al aprendizaje.

Ha tenido la oportunidad de formarse y colaborar internacionalmente en diferentes entornos relacionados con el aprendizaje emocional y terapéutico con colectivos de niños, jóvenes y adultos, así como en la dirección de jóvenes compañías de actores y en el desarrollo de cursos de apoyo a profesores de drama.



M<sup>a</sup> José colabora con Irene Mingorance, responsable de la escuela de teatro San Ignacio, en el desarrollo de un proyecto que continúa la línea pedagógica del centro y que concibe esta actividad como una herramienta para conocer el potencial del alumno y ayudarlo en su desarrollo personal.

Hoy nos sentamos con ella para que nos cuente su labor en el colegio con los alumnos de teatro.

**P. Buenos días Mary (...sonríe). Creo que te llaman así tus alumnos, ¿es cierto?**

R. *Sí...aunque soy M<sup>a</sup> José, ellos me llaman Mary y a mí me encanta.*

**P. Muchas familias están interesadas en conocer cómo trabajáis con los niños en las clases de teatro. ¿puedes contarnos un poco?**

R. *Sí claro. Ante todo quiero dejar claro que para nosotros la actividad teatral no es una extraescolar más. A través del trabajo que realizamos en clase trabajamos muchas cosas con los niños, ya que nos sirve como vehículo para apoyar la escritura, la lectura, la escucha, la capacidad de síntesis. Los niños aprenden de sí mismos, se descubren, descubren al otro y lo respetan...al final se trata de un proceso que trabajado en el tiempo te permite crecer personalmente. En mi opinión, la educación, la pedagogía y el arte van de la mano y eso es lo que tratamos de alinear en nuestras clases.*

**P. Cuando hablas de proceso, ¿a qué te refieres exactamente?**

*Sí, te explico. Los alumnos no viven igual la preparación de una obra de teatro que tiene un principio, un final y un día de exhibición, al hecho de que en las clases aprenden cosas que luego son aplicables en su vida diaria. Por ejemplo, aprenden a impostar la voz para utilizarla adecuadamente, no solo en la obra de teatro que van a representar, sino también en clase al exponer un trabajo, conversando con sus familiares y amigos. También descubren que su energía, que es mucha (risas...) se puede canalizar. No hace falta gritar, ni enfadarse.*

*Trabajamos con ellos la respiración, la identificación de emociones, sus estados, sus sensaciones y las trabajamos a través de la postura corporal, los gestos, los símbolos, la libertad para crear.*

*También les enseñamos a tomar conciencia de su espacio, del espacio que ocupan los demás, de sus posturas corporales y esto les sirve para que al escenificar o interpretar, el director apenas intervenga porque son ellos mismos los que saben dónde y cómo deben estar.*

*Al final todas estas técnicas y métodos son aplicables en nuestra vida cotidiana, no solo al interpretar una obra de teatro y esto es lo que hace verdaderamente rica a la actividad.*

**P. Creo además, por lo que me han contado algunos alumnos, que les proporcionáis mucha libertad para crear sus propias obras, los diálogos, los decorados...¿cómo es esto?**

*Sí efectivamente. Partimos de la creencia en el talento individual. Todos tenemos uno o muchos, pero no siempre tenemos el espacio físico o temporal para descubrirlo o exponerlo. Nosotros en clase, queremos escuchar y observar a nuestros alumnos para ayudarles a tomar conciencia de ese talento que aún desconocen. Algunos son grandes narradores, otros grandes pintores que ayudan en los decorados, otros son futuros bailarines con un sentido musical extraordinario...en definitiva, todos tienen algo que aportar y es en este espacio donde queremos que lo hagan.*

*Además, la actividad nos permite conocer más profundamente las inquietudes, los sueños, las realidades de nuestros alumnos cuando les dejamos crear o versionar las obras que interpretamos. ¿Cómo te imaginas tú a Cenicienta? ¿Son siempre feroces los lobos de los cuentos?...me encanta descubrir las cosas que tienen nuestros niños en sus cabezas. Es una maravilla escuchar y conocer cómo es su propia versión. Para acercarnos al entorno más cercano de los alumnos, hemos propuesto una iniciativa que se desarrollará algunos domingos y que hemos llamado "Teatro en Familia". De este modo, todos podremos participar de esta vivencia y compartirla padres e hijos.*

**P. Vuestra labor entonces, ¿no es tanto dirigir como dejarles expresar y sacar lo que llevan dentro?**

Bueno, de algún modo sí. Nuestro rol debe ser de facilitadores. Tenemos que conseguir que el arte sea la expresión de su esencia, y si les damos demasiadas directrices su expresión se ve condicionada., por eso es más importante trabajar con ellos la actitud, la curiosidad por conocerse a sí mismos y trabajarse por "dentro" ya que este descubrimiento interior es vital para representar.

